

## ÚLTIMA OPORTUNIDAD

Nunca pensé que viviría algo así. Mi madre sí lo hizo y me crio con la esperanza de que tuviera una oportunidad mejor. Por un momento lo creyó, cuando veía cómo su única hija llegaba a la universidad. Todavía recuerdo sus lágrimas de felicidad cuando fui aceptada en un nivel de estudios que para ella fue ilegal.

Hoy veo a los talibanes entrar por la puerta del aula y sé lo que va a pasar antes de que abran la boca. Los labios de los militares se mueven, pero sus voces no me llegan. Un pitido resuena en mis oídos y siento como si un manto de oscuridad rodeara mi corazón. Mientras estos hombres armados destruyen mis sueños y esperanzas, un grito suena detrás de mí.

De repente, mi mente regresa al lugar y escucho los lamentos de mis compañeras a mi alrededor. *Nos acaban de matar*, comprendo de golpe. Quizá nuestro corazón siga latiendo y nuestros pulmones funcionen, pero nos han matado. Hace unos segundos éramos unos pájaros que volaban por el cielo. Puede que fuera un vuelo bajo y en tormenta, pero volábamos. Ahora un cazador nos dispara desde el suelo y aterrizamos con fuerza.

*Es incluso peor*, pienso al ver como nos arrastran fuera de las aulas. Ni siquiera han tenido la misericordia de matarnos, simplemente se han conformado con encerrarnos en jaulas, cortándonos nuestras alas y sellando nuestras voces para que no podamos cantar.

Pero no. Mi madre ya vivió esto y aun así yo tuve una oportunidad, no voy a dejar que crean que han vuelto a ganar. Salgo corriendo hacia el primer talibán que veo y lo tiro al suelo con fuerza.

—¡No nos volverán a callar! —grito en medio del caos.

Veo como mis compañeras me siguen, abatiendo a todos los que pueden por el camino. Las mujeres que pasean por la calle comprenden lo que ocurre al instante y se unen en la lucha. Ellas también están hartas.

Los talibanes se recomponen rápido y disparan al cielo, pero el aviso no dura mucho. Comienzan a apuntar sus armas hacia nosotras y siento como una bala me atraviesa el pecho. Mientras caigo al suelo, vislumbro entre el caos a una niña que va corriendo a ayudar a su madre y no puedo evitar que mi último pensamiento sea para ella. *Tú tendrás una oportunidad.*